

La figura de Fidel se hizo inmensa



El Comandante en Jefe Fidel Castro, consciente de la inminente caída del tirano, convocó a la Dirección Nacional y a los coordinadores provinciales del M-26-7, así como a los comandantes Raúl Castro y Juan Almeida y a los dirigentes del Movimiento de Resistencia Cívica a una reunión en La Rinconada, sede en ese momento de la Comandancia General del Ejército Rebelde.

El 17 de diciembre de 1958, a las 11:00 a. m., se reencontraron los hermanos Fidel y Raúl, que se habían separado el 1ro. de marzo en Pata de la Mesa, Comandancia de Che Guevara.

A las 2:00 p. m. del 18 de diciembre, en las faldas de un enorme farallón, comenzó el encuentro presidido por Fidel, quien estaba sentado en un camastro en el que solía descansar breves horas al despuntar el alba. El resto de los asistentes nos colocamos alrededor de él, formando un semicírculo.

En el primer punto del orden del día Fidel recriminó enérgicamente a los dirigentes provinciales de Camagüey, por su injustificable irresponsabilidad al incumplir el compromiso de apoyar a las columnas invasoras comandadas por Camilo y Che durante la travesía por aquella provincia, y no proveerlas de zapatos, ropas, alimentos y, fundamentalmente, de prácticos.

A continuación, dio una amplia y detallada información sobre el desarrollo de la ofensiva rebelde, que prácticamente había liberado a casi toda la provincia de Oriente, aunque en los cuarteles de Santiago de Cuba, Manzanillo, Bayamo, Holguín y Las Tunas se mantenían miles de soldados muy bien armados.



Señaló que las noticias recibidas de Camagüey y Las Villas eran alentadoras. En la occidental provincia de Pinar del Río se había abierto otro frente, bajo el mando del comandante Dermidio Escalona Alonso.

La figura de Fidel se hizo inmensa

Publicado en Fidel soldado de las ideas (<http://www.fidelcastro.cu>)

En esa reunión también se trataron diferentes cuestiones referentes a la formación del Gobierno Provisional. Fidel informó que el Frente Cívico Revolucionario había designado al doctor Manuel Urrutia Lleo como Presidente Provisional de la República, quien juraría el cargo en el histórico poblado de Baire, uno de los lugares donde el 24 de febrero de 1895 se dio el grito de "Viva Cuba Libre" y comenzó la guerra necesaria que organizara José Martí.

Fidel pidió que le permitieran reservarse, por el momento, las propuestas para cubrir los ministerios de Gobernación, Agricultura y Obras Públicas. Los ministerios de Educación y Comunicaciones quedaron pendientes para un análisis posterior.

Para el Ministerio de Defensa Nacional no se hicieron proposiciones, a pesar de estar presentes los comandantes Raúl Castro Ruz y Juan Almeida Bosque.

Raúl no había hablado, estaba sentado en un toconcito, con un M-2 entre las piernas, y dijo: "Fidel, este hierro no lo suelto, me quedaré en el Segundo Frente, porque con Urrutia y Agramonte estimo que ese gobierno no podrá avanzar por los caminos que debemos emprender".

Al terminar la reunión, Fidel planteó: "Bueno, ese es el gobierno ustedes, porque yo estaré en contacto con el pueblo, en reuniones con los obreros, en la radio y televisión, criticando los errores que se cometan".

Así se iniciaron los primeros pasos del Gobierno Revolucionario: Raúl, supuestamente alzado en el



Segundo Frente; Almeida sin hablar, que implicaba coincidir con Raúl, y Fidel en la oposición. Yo quedé encargado de hacerle saber al presidente Urrutia las propuestas que fueron aceptadas.

Preludio del triunfo

... [Después de los contactos con Cantillo y las advertencias que Fidel le hiciera], el 30 de diciembre le mandó una carta a Rego Rubido dándole un plazo (...) creo que 24 horas, si no se cumplía el acuerdo se declaraban rotas las hostilidades, y que si iniciábamos los combates no cesarían hasta la toma de Santiago de Cuba. Ya el día primero empezábamos.

En eso estábamos en el hoy central América Libre, en Contramaestre, entre Maffo, que habíamos acabado de tomar, y Palma [Soriano], que [se] había tomado unos días antes. Desde allí estábamos preparando todos los movimientos para el ataque a Santiago de Cuba.

El 30 y el 31 de diciembre de 1958 Fidel se movió por las inmediaciones de Santiago de Cuba, para pasar revista a las tropas que asediaban a esa ciudad. En la madrugada del día 1ro. de enero de 1959 pasó por Palma Soriano rumbo a la Comandancia General, en el central América Libre, y al vernos reunidos en el parque se nos acercó. Conocimos las medidas tomadas para el ataque a la ciudad de Santiago de Cuba y también que, si el coronel Rego Rubido no aceptaba el ultimátum, se romperían las hostilidades.

La figura de Fidel se hizo inmensa

Publicado en Fidel soldado de las ideas (<http://www.fidelcastro.cu>)



Esa misma madrugada, mientras proseguían las acciones en los distintos frentes de batalla, en la capital se promovía un golpe militar que permitiría la huida del tirano.

En aquellas horas, la figura de Fidel se hizo inmensa ante las decisiones que adoptó para impedir el golpe contrarrevolucionario y su convocatoria a la participación popular para conjurarlo.

Después de pasar revista a las columnas, que de acuerdo con la situación atacarían Santiago de Cuba, Fidel se dirigió a la loma del Escandel, en El Caney, donde quedó establecida la Comandancia General. En horas del mediodía recibió al coronel José M. Rego Rubido, quien se integró al Ejército Rebelde y le indicó que, acompañado por el comandante Raúl Castro, reuniera a la guarnición del Cuartel Moncada y le diera a conocer su determinación. La reunión se efectuó en el patio central de la citada guarnición militar.

Fuente:

Revista Bohemia
19/12/2013

URL de origen: <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/la-figura-de-fidel-se-hizo-inmensa?width=600&height=600>